

to enemigo. Disgustado como hemos visto, con el brigadier Calleja, es natural que al emprender sus operaciones, tratase de asegurar el éxito, para dar una prueba de su aptitud al Virrey y destruir los cargos que le hacia aquel gefe. En el parte que dá á Venegas de ésta accion, no obstante de estar redactado con mucho estudio, podría en él basarse su proceso, por que no es creible que un militar de antecedentes, de instruccion y antiguo, ignorase que el enemigo habia hecho abrir una zanja que impedia entrar á la poblacion. Suponiendo que sus espías, no lo hubiesen instruido de ésta circunstancia por cualquier motivo, basta solo el reconocimiento que tiene obligacion de hacer todo gefe del campo enemigo, para que hubiese descubierto aquel obstáculo y tomado las providencias necesarias, para salvarlo, deduciéndose con toda precision, que el motivo en que se apoya éste gefe realista ppra haber efectuado aquella desastroza retirada, debió ser el primer capítulo de su acusacion. Realizado los temores que abrigaba el virey del éxito de ésta expedicion y confirmados los informes que del coronel Emparan, le habia dado el brigadier Calleja, de dia en dia se hacia más interesante, la intervencion y direccion de éste brigadier, en todas las operaciones militares, para obtener un buen resultado. Persuadido el virey de que Calleja era el gefe de más aptitud para batir á los independientes, le instaba con apremio, para que emprendiese inmediatamente la expedicion sobre Zitácuaro y destruyera á un enemigo, que dos veces seguidas habia humillado á las huestes realistas en aquella poblacion.

Las providencias tomadas por el general Rayon, para poner en estado de defensa á Zitácuaro, lo acreditan como un hombre entendido en el arte de la guerra y que sabia hacer uso tanto de los recursos naturales que le proporcionaba el terreno, como los que aconseja la ciencia en estos casos, aumentándose mas la fama de que justamente gozaba ya este caudillo. En el próximo capítulo veremos otras operaciones practicadas por el general Rayon.

## CAPITULO LXXVII.

GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

### SUMARIO.

1. D. RAMON RAYON.—2. EL BRIGADIER D. ROSENDO PORLIER.—3. EL PUEBLO DE SAN JUAN EVANGELISTA. ACCION. HECHOS DE PORLIER.—4. EL CERRO DE TENANGO. SON RECHAZADOS LOS REALISTAS. MUERTE DEL MAYOR VILLALVA.—5. PARTES.—6. PROVIDENCIAS DEL VIREY. EL CAPITAN DE FRAGATA D. JOSÉ MARÍA CUEVA.—7. ENTRA Á TOLUCA.—8. ATACA PORLIER Á LOS INDEPENDIENTES Y LOS DÉRROTA.—9. CRUELDAD HORRIBLE DE PORLIER.—10. EL GENERAL RAYON.—OBSERVACIONES.

1. Las órdenes libradas por el Virrey, para que el coronel Castillo Bustamante marchase á Valladolid, dieron por resultado el que disminuida la fuerza que guarnecia á Toluca, quedase expuesta á las invaciones de los independientes. D. Ramon Rayon siguiendo el ejemplo de su hermano D. Ignacio, habia levantado algunas fuerzas para ayudar á la independencia, y sabedor de que la plaza de Toluca no tenia los elementos necesarios, se aprovechó de aquella circunstancia para invadir todo el valle, ocupando á la poblacion de Ixtlahuaca con sus fuerzas el once de Setiembre y obligando al enemigo á retirarse á Toluca. El gefe de estas fuerzas se llamaba D. Juan Gar-

cía de la Cuesta. Otras partidas de independientes al mando de Oviedo y Canseco ocuparon el cerro de Tenango, punto militar que domina á Toluca.

2. Venegas que sin duda tuvo noticia de la reunion que se estaba efectuando de independientes á las inmediaciones de Toluca, dispuso que inmediatamente marchase el brigadier Porlier (que acababa de llegar de Guanajuato, con una conducta de barras de plata que remitía Calleja) á aquella poblacion y tomase el mando de las pocas fuerzas que quedaban de la division del coronel Entparan. Porlier llevaba á sus órdenes el cuerpo de marina, con que habia llegado á México. Sumamente activo éste gefe, en el acto marchó, se recibió de las fuerzas de Toluca y las reorganizó para emprender sus operaciones.

3. Desde que llegó á Toluca el gefe realista, tuvo conocimiento que en el pueblo de S. Juan Evangelista, habia una reunion de independientes que se preparaban á atacarlo. No quizo esperarlos en aquella poblacion, sino que dando sus órdenes, emprendió la marcha para ir á batirlos. Obra del momento fué esta operacion. La fuerza independiente compuesta en su mayor parte de indios sin organizacion, sin disciplina y sin armas, se replegó á la hacienda de la Huerta para unirse á otra fuerza, pero á los primeros tiros entró en desorden huyendo, abandonando el campo. Polier dió orden de que se les persiguiese y el volvió al pueblo en donde cometió excesos, mando destruir aquella poblacion. Este hecho de armas tuvo lugar el diez y seis de Setiembre.

4. Engolfado con aquel fácil triunfo el gefe realista, creyó que con igual éxito atacaría el cerro de Tenango que defendian los habitantes de veinte pueblos, con abundancia de víveres, armas y tres cañones, y situados en una posicion muy ventajosa, en la parte más elevada de la montaña, por que solo podian ser atacadas por el frente. El brigadier Porlier dotado de valor, despues de haber reconocido el campo enemigo, dividió su fuerza, haciendo avanzar al batallon de Marina por la izquierda y al de la Corona por la derecha. No obstante la violencia y serenidad con que estas fuerzas atacaron á los independientes, no les fué posible subir á la altura, el enemigo defendió con encarnizamiento sus posiciones é hizo á los realistas grandes bajas,

el impétu de aquellas bizarras fuerzas, se estrechaba, ante el número de los independientes y su inexpugnable posicion, porque con solo dejar rodar piedras, causaban en el ejército realista grandes bajas; habiendo sucumbido á esta horrible clase de muerte el valiente D. José María de Villalva, sargento mayor del regimiento de la Corona y otros varios oficiales y soldados. Convecido Porlier de que sus esfuerzos para ocupar la posicion del enemigo eran enteramente inútiles, dispuso retirarse, (perdiendo en dicha operacion, aunque la efectuó con orden), bastante gente. Los partes referentes á esta accion á continuacion los inserto.

### PARTES.

Exelentísimo Señor:

Dije anoche á V. E. que habia determinado atacar en la madrugada de mañana una gavilla de bandidos que se presentó ayer en el pueblo de San Juan Evangelista, distante doce leguas y media de esta ciudad, y despues hacer una expedicion á Tenancingo, donde yo sabia tienen otra reunion.

Esta mañana la avanzada del camino de San Juan, me avisó á las ocho y media, que un cuerpo numeroso de canallas se dirijia hácia la ciudad.

Puesta inmediatamente la tropa sobre las armas, salí á atacarlos, pero luego que vieron nuestro movimiento, se pusieron en fuga replegándose sobre su cuerpo fuerte que tenian situado un poco mas adelante de la hacienda de la Huerta. Seguí la marcha con la infantería, dando órdenes al capitan de dragones D. Juan de Dios Cos, siguiese el alcance con ochenta dragones. Luego que estuve como á un cuarto de legua de donde tenian el grueso de su fuerza, y que observé nos esperaban formados en batalla, mandé avanzarse toda la caballería con la orden de atacar, si veian movimiento de fuego en la canalla, cuando llegare la infantería.

Sucedió lo mismo que yo habia previsto: á nuestra proximidad se pusieron en huida desordenada hácia los montes y á favor de sus buenos caballos, y por no haber desempeñado el comandante de la caballería las precisas y estrechas órdenes, que le dí repetidas

veces, no hemos hecho el destrozo que se debía: pero sin embargo, han quedado muertos el cabecilla Marcelino Rosales, (á este no lo he visto, pero me lo han asegurado), un coronel un capitán y nueve indios.

He castigado al pueblo de San Juan, abrigo constante de los malvados y reincidente en todo género de maldades.

Por nuestra parte hemos tenido herido de bastante gravedad, con siete heridas, al patriota D. Manuel Uribe, y en el brazo levemente herido á D. Agustín Echeverría.

La tropa ha hecho hoy mas de once leguas; está muy cansada: mañana descansará, y al siguiente día saldremos á atacar la reunión de Tenancingo.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Toluca, 16 de Setiembre de 1811, á las nueve y media de la noche.—Exmo. Señor.—Rosendo Porlier.—Exmo. Señor Francisco Xavier Venegas.

Exmo. Señor.

La intrepidez, valor y serenidad con que se han portado los gefes de los europeos, oficiales, sargentos, cabos y soldados de la division de mi mando, en la accion que ha dado ayer á los rebeldes en la inmediacion de Tenango, me ha llenado de una satisfaccion tan completa; que no hallo expresiones para elogiar y recomendar á V. E. el distinguido mérito que todos á porfía han contraido.

La grande reunion mandada por el pérfido Canseco, que se hallaba en Tenancingo, compuesta de la indiada de mas de veinte pueblos, porcion considerable de gente de á caballo, tres cañones de corto calibre, bastante fusilería y otras armas, se adelantó al pueblo de Tenango, donde tomó una posicion inaccesible por lo escarpado y pendiente del monte, no presentando otro punto de ataque, sino el mismo frente donde tenian todo su fuerza.

Dadas las disposiciones convenientes, mandé atacase la tropa real de marina y dos compañías de la Corona, por una vereda de la izquierda, dos compañías del mismo cuerpo por la derecha, quedando en el llano una compañía de la Corona, y toda la caballería que era imposible operase, á pesar de que tambien lo intenté, pero sin efecto.

Todos ejecutaron el ataque en el mayor orden y con admirable valor, llegando hasta los cañones en medio de un fuego vivo de

metralla, fusilería y las enormes piedras que precipitaban los rebeldes, habiendo durado mas de una hora la funcion. Observando que la tropa no podia pasar adelante por las cortaduras y paredones que habian formado, mandé bajasen al llano, para descansar y volver á dar segundo ataque, si alcanzaba, ó bien al amanecer de hoy.

Esta mañana volví á atarcarlos y encontré se habian fugado á favor de la noche en el mayor desorden y total dispersion, abandonando su fuerte posicion, muchos caballos, mulas, ganado y otros efectos de que nos apoderamos. Los cabecillas Canseco y Cruz huyeron por el camino de Sultepec.

La pérdida de los rebeldes en la montaña fué muy considerable habiéndose sabido despues que los indios se han poseído de un terror pánico con el escarmiento, y que toda la chusma se ha dispersado, abandonando los puntos que ocupaba: en el llano se les mataron 13 hombres, los mas de á caballo.

Nuestra pérdida por lo duro y empeñado del ataque en la inaccesibilidad del cerro, fué tambien considerable y muy sensible. Murieron el sargento mayor de la Corona D. Josef María Villalva el capitán del mismo cuerpo D. Josef Gallegos, 2 soldados de Marina de la Atocha, y 1 de la Corona.

Fueron heridos de gravedad el capitán de la Corona D. Francisco Arana y Bustamante, un sargento 2<sup>o</sup> y 11 soldados del mismo cuerpo, 8 soldados de Marina y un dragon de México.

Recibieron fuertes contusiones de piedra el teniente de navio D. Pedro de Toro; el alférez de la misma clase D. Alonso Butron, el capitán de la Corona D. Manuel Adán, los tenientes D. Francisco Romero, D. Juan Canseco y el subteniente D. Eduardo Mondragon, 2 sargentos, 2 cabos y 4 soldados de la Corona y 3 soldados de la Marina.

Dispersos los enemigos, y habiendo yo recibido el parte que acompañó á V. E. del teniente coronel D. Juan Antonio López, comandante de Toluca, de quese acercaban á aquella ciudad otros cuerpos de insurgentes, regresé á ponerla á cubierto de toda invasion, pero rectificadas las noticias que habia recibido López, resultaron fallidas.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Toluca, 22 de Setiembre de 1811.—Rosendo Porlier.—Exmo Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

6. Sabedor el virey, de que Toluca se hallaba en gran peligro con la proximidad de varias divisiones de los independientes al mando de Oviedo, Cruz, Albarran, Montes de Oca, Rosales, Garduño y Carmonal y otros, y no obstante la escasa fuerza que habia en la capital compuesta solo del regimiento del Comercio y de los Patriotas; dispuso que en el acto marchasen para aquella poblacion el capitan de fragata D. Josef María Cueva llamado el *ronco* pohablar muy bajo, con una pequeña division compuesta de cuatrocientos hombres del Fijo provisional de México, cien dragones y dos piezas de á cuatro, recursos en verdad bien pequeños, pero que en las circunstancias en que se encontraba el Virey, era demasiado desprenderse de aquella fuerza, cuando los independientes se encontraban en las goteras de la capital, habiendo atacado el 4 de Octubre al molino de Santa Mónica, situado á cosa de tres leguas; el 16 de Noviembre á la hacienda de Chagaray, y en cuya defensa murió su propietario capitan D. Pedro Caso, atacaron y entraron á San Agustín de las Cuevas, lo mismo que á las fincas de campo próximas al castillo de Chapultepec, teniendo necesidad los propietarios de levantar fuerzas rurales para defenderse. Todos estos sucesos, así como las continuas noticias que recibia el Virey de la revolucion lo tenian tan abatido, que no quiso presentarse en el paseo ni en el teatro el dia del cumpleaños del rey, 14 de Octubre, en el ceremonial que anualmente tenia lugar.

7. El diez y ocho del mismo mes, entró el comandante Cueva á Toluca, habiendo tardado tres dias en esta expedicion por haber encontrado en el puente de Lerma, dos cortaduras en sus extremos hechas por los independientes y que le obstruian el paso. Removido aquel obstáculo, llegó á la ciudad dejando al enemigo en tranquilidad, para ponerse á disposicion del brigadier Porlier, que tenía ya conocimiento de que marchaba á auxiliarlo. Mientras tanto el enemigo no perdía tiempo, porque en los dias quince y diez y seis habia atacado á Toluca, al mando de los gefes independientes anteriormente citados, aunque sin ningun éxito, porque la fuerza que guarnecía aquella plaza aunque pequeña en número, rechazó al enemigo.

8. Deseoso el jefe realista de aprovechar la llegada de las nuevas fuerzas, en atacar á los independientes que tenian ya cinco

dias de estar amagando á Toluca, situados en los cerros mas próximos, principalmente en el del *Calvario*, dispuso que al siguiente dia marchasen para batir al enemigo en sus mismos atrincheramientos. A la madrugada del diez y nueve fuerzas realistas al mando del comandante Cueva, del teniente de Navío Don Pedro Toro, y del capitan Don Diego Gonzalez de la Barrera, marcharon sobre el cerro del Calvario y despues de un ligero tiroteo, lograron dispersar á los independientes, quedando muertos muchos en el campo y mas de cien prisioneros que hicieron, recojiéndoles parque, armentos y otros efectos.

9. Esta facil victoria en la que no tuvieron las fuerzas realistas ni un muerto, porque el enemigo solo se componía de miserables indios, sin disciplina, sin armas, ni jefes aptos que los mandasen, de esperarse era, que no irritase los instintos feroces del sanguinario Porlier ni tratara de vengarse en los desgraciados prisioneros. Pero aquella hiena solo se saciaba con sangre, y sangre necesitaba para templar su red. En ese mismo dia mandó formar Porlier á los cien prisioneros en la calle principal de Toluca y sin ningun otro requisito previo, los pasó á todos por las armas, dejando solo uno vivo para que fuese á contar á sus compañeros aquella sangrienta excena. D. Carlos María Bustamante, sobre este suceso dice lo siguiente: "Toluca presentó en sus plazas aquella vez el espectáculo mas espantoso, porque tomados muchos indios prisioneros fueron fusilados en todo el dicho dia, en cuyo espacio de tiempo duró la mas horrible ejecucion. Los soldados americanos que emularon en ella á los de marina, y seguramente les excedieron en crueldad, *chapalearon* la sangre con los piés, llegándoles en algunas partes hasta las espinillas, de modo que andaban sobre ella, como por sobre un lago ó remanso. Tal es la relacion que me ha hecho una persona, testigo ocular de esta catástrofe, y tal fué la terminacion de un asedio de cinco dias. Parece que el mismo *Cueva*, horrorizado de tanta matanza, se retiró del servicio, pues ya no vuelve á figurar mas en la historia." D. Lucas Alaman hablando de Porlier dice lo siguiente:

El carácter sanguinario de Porlier se habia formado con el ejemplo de las atrocidades que los franceses cometieron en España, y dió con esta ocasion, una tremenda prueba de él. Hiciéronse en lá

accion unos cien prisioneros indios, y en el mismo dia en que obtuvo este triunfo, los hizo fusilar á todos puestos en fila en la calle principal de Toluca, no dejando sino mas que uno solo, para que fuese á contar esta terrible matanza á sus compañeros. Díjose entonces que habiendo representado contra él, con este y otros motivos, las autoridades y vecinos principales, sabedor de ello Porlier los amenazó con igual castigo.

En mis observaciones hablaré mas detenidamente sobre esto.

10. El general Rayon que á consecuencia de los triunfos obtenidos sobre D. Juan B. de la Torre y coronel Émparan, no solo pudo aumentar considerablemente sus fuerzas en Zitácuaro, sino verse libre por algun tiempo de peligros, pensó sériamente en formar un gobierno que diera representacion y respetabilidad al movimiento nacional y organizar convenientemente la administracion política del país. La creacion de este nuevo orden de cosas, era tanto mas importante cuanto que habiéndose extendido por casi toda la Nueva España la revolucion, era de absoluta necesidad hubiese un centro de autoridad que regularizase las operaciones militares atendiese á las provincias que iban uniéndose á la causa nacional con el nombramiento de autoridades políticas y militares y vigilara sobre la recaudacion é inversion de los fondos públicos, para asegurar mas lo conquistado y presentar al enemigo mayor resistencia. D. Lucas Alaman hablando sobre la creacion de la Junta de Zitácuaro dice que "Rayon con mejores luces que los demás que habian tomado parte en la revolucion, conocia que ésta no podia hacer verdaderos progresos, no obstante las ventajas obtenidas en el Sur por Morelos, y por él mismo y antes que él por López en Zitácuaro, mientras no hubiese un centro de autoridad." No es esto exacto, los primeros caudillos con iguales luces que el general Rayon, conocian la absoluta necesidad de establecer un gobierno, de organizar una administracion, pero no les era posible realizarlo. Luchando incensatamente con un enemigo poderoso, que ponía en juego toda clase de elementos para sofocar en su cuna aquel movimiento, se veian obligados á ocupar con la celeridad del rayo las poblaciones, para propagar la revolucion y proverse de los recursos necesarios para el buen éxito de sus operaciones, no les era posible el tener la tranquilidad y tiempo suficiente, para dedicar

su atencion á un objeto que demandaba el mayor tacto y cuidado. Caudillos de un movimiento social que tenia por objeto conquistar sus derechos y colocarse en la posicion de hombres libres, no les permitia atender y uniformar una administracion, que exijía reposo y tranquilidad para su organizacion. Las continuas como rudas batallas que tuvieron que sostener los primeros jefes, al lanzar el grito de libertad, con los gefes de la denominacion española, hemos visto, no les daban tiempo ni aun para reponer las pérdidas y desfalcos naturales que se tienen en las acciones. Siempre será honroso á los delegados del gobierno español, la actividad, energía y habilidad que desplegaron en Nueva España, para ahogar el movimiento nacional.

## OBSERVACIONES.

Las órdenes libradas por el Virey Venegas, para que en el acto marchase el coronel Castillo Bustamante á Valladolid y reforzase aquella plaza, que se encontraba amagada por gruesas partidas de independientes, dió por resultado que la poblacion de Toluca quedase casi desguarnecida y expuesta á los ataques de las fuerzas libertadoras. D. Ramon Rayon, hermano de D. Ignacio quiso aprovechar la oportunidad que se le presentaba, haciéndose de la ciudad por medio de un golpe de mano.

La disposicion dada por el Virey, para que las fuerzas del coronel Castillo Bustamante marchasen á la provincia de Valladolid en general ha sido censurada por haber dejado expuestas á las invaciones de los independientes á Toluca. Creo injusta esta censura, el Virey como cualquier otro gefe, debe reconcentrar y proteger con toda clase de elementos á aquellos puntos, que tomados por el enemigo, pudiesen proporcionarle grandes ventajas, por su posicion y recursos y evidentemente la provincia de Valladolid por su situacion, riqueza y la grande influencia que ejercia en las provincias de occidente, era de preferirse. A mas, el Virey no obstante la suma escases de tropas que tenia, sabiendo el peligro que corria To-

luca, hizo marchar al brigadier D. Rosendo Porlier con el cuerpo de Marina y regimiento de la Corona para á aquella poblacion, con el objeto no solo de auxiliarla, sino de tomar la iniciativa y batir á los independientes. Las operaciones de Porlier y sus triunfos, eran verdaderas hecatombes, su execiva crueldad manchó sus cualidades de activo, apto y de valiente. Los fusilamientos que hizo en Toluca con los prisioneros que tomó, pasaron de cien, no dejando mas que uno con vida, para que fuese á referir á sus compañeros, la suerte que se les esperaba, si por desgracia caían en las manos de aquel jefe realista. Quizo sin duda Porlier, parodiar un hecho antiguo, que nos refiere la historia (de esta naturaleza) pero fué tan desacertado en su eleccion que solo tomó de él lo repugnante.

Los triunfos obtenidos por el general Rayon sobre los jefes realistas de la Torre y Emparan, á mas de las ventajas que alcanzó en el sentido de la guerra, le facilitaron algun tiempo de tranquilidad para dedicarse á formar una administracion, un centro de gobierno que regularizase la marcha ulterior no solo de las operaciones militares, sino de las administrativas y civiles, y que hasta entonces las vicisitudes de la campaña le habian impedido realizar. Ya he manifestado que es un cargo injusto el que hace alguno de nuestros historiadores, al decir que los primeros caudillos jamas pensaron en organizar la administracion. Esto es enteramente falso. Por que no obstante la activa y violenta persecucion que sufrieron los jefes independientes, hemos visto, que en todas las poblaciones que entraban, inmediatamente organizaban la administracion nombrando autoridades y haciendo todo aquello que les permitian las circunstancias. En Celaya, Guanajuato, Valladolid, Nueva Galicia, tan luego como ocuparon estas poblaciones, crearon la administracion, dictando disposiciones y promulgando decretos. Si los caudillos no hicieron en este sentido todo lo que era de desearse, culpen solo á la difícil posicion en que se encontraban.

## CAPITULO LXXVIII

### GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

#### SUMARIO.

1. Junta de Zitácuaro.—2. Eleccion de presidente y vocales.—3. Don Carlos María Bustamante.—Acta.—Don José María Liceaga.—Dr. Don José Sixto Verduzco.—4. Juramento de obediencia Albino García.—5. Nombramiento del General Morelos.—6. La Junta hace uso del nombre del rey para gobernar.—7. Oficio dirigido á Morelos.—8. Sensacion que produce en el virey y partido colonial, la noticia de la instalacion de la Junta de Zitácuaro.—9. Providencias del Virey.—10. El brigadier Calleja.—11. Sus disposiciones.—12. Proclama.—13. El partido independiente.—14. Expectáculo horrible.—15. Incripcion.—Observaciones.

1. Resuelto el general Rayon á establecer una Junta de Gobierno, que dirigiera y regularizase todas las operaciones militares y crease un centro de administracion al que todos debian de obedecer, despues de bien meditado su proyecto, dispuso que se citasen á los jefes independientes mas notables que en hubiese Zitácuaro y